

CATALUÑA ENSEÑANZA PÚBLICA

Un curso marcado por las elecciones y la LOCE

El inicio de curso en Cataluña ha venido marcado por dos hechos que condicionarán las políticas educativas de futuro. El primer de ellos es la situación de provisionalidad y parálisis en la que se ha instalado la Administración catalana ante la convocatoria de tres procesos electorales (autonómicos, generales y europeos).

El segundo hecho es la implantación de la LOCE, que está permitiendo a la Administración recortar recursos, limitar la autonomía de los centros, suprimir la participación, cambiar los currículum sin base pedagógica y la introducción del adoctrinamiento religioso.

El Gobierno de Convergencia y Unió ofrece pocas garantías de que sus actuaciones vayan en contra del gobierno central.

La primera perla la hemos encontrado en las dificultades para hacer frente al incremento constante del alumnado, que el propio Departamento de Enseñanza ha cifrado en 17.000 alumnos sin contar la matrícula viva (goteo constante a lo largo del curso) sin tomar acciones preventivas ni de planificación.

Este curso ha comenzado con las aulas catalanas a reventar, ratios por encima de lo establecido en la ley y sin previsiones por parte del Departament de Ensenyament.